



SE PUBLICA LOS SÁBADOS

NÚMERO SUELTO: 5 CTS.

No se devuelven los originales, aun cuando no se publiquen. Anuncios y comunicados á precios convencionales.

SEMANARIO LITERARIO, CIENTÍFICO Y DE NOTICIAS

Toda la correspondencia dirijase á la
 Dirección, Redacción y Administración: Plaza de San Severino

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Valmaseda: trimestre, 80 cts; semestre, 1'50 ptas; año, 2'75.
 Resto de España: id. 1 ptas; id. 1'75 id. id. 3'25.
 Ultramar id. 2 id. id. 3'50 id. id. 7,00.

NUESTRO PROGRAMA.

Séanos permitido, antes de esbozar el programa que nos hemos trazado para lanzar á la publicidad este semanario, hacer una confesión ingenua; tal es la de que los individuos que constituimos la redacción de EL CADAGUA no tenemos arraigada idea ni filiación política alguna.

Esta es la mejor ejecutoria de independencia que podemos presentar; y durante el curso más ó menos largo de esta publicación semanal lo demostraremos incesantemente.

Venimos al estadio de la prensa, á esa institución llamada periodismo, porque creemos como el gran Balmes, que el periodismo ha llegado á ser una necesidad relativa para los pueblos modernos y civilizados, siquiera esa necesidad consista solo en el deseo de saber, que es la aspiración cultísima de todo ciudadano.

Así entendiéndolo nosotros y deseosos de matar el analfabetismo en cuanto posible sea, dado nuestro escasísimo saber, hemos decidido, contando con la ayuda de la prensa en general y del público, crear este semanario con el lema que nunca desmentiremos de independiente, porque sin jactancia podemos confesarlo--todos y cada uno de los redactores lo somos.

Huiremos en él de toda polémica, sea ó nó fundada; rechazaremos todo cuanto á política se refiera, y especialmente á esa politiquilla local que suele ser engendro de rivalidades y disgustos, entre quienes por su carácter de convecinos, deben de vivir en unión pacífica, y no admitiremos ni publica-

remos trabajos que tiendan á difamar ó á molestar en su reputación ó conducta á persona determinada, corporación ó fracción política.

Descartados los temas precedentemente indicados á la ligera, EL CADAGUA no tendrá otra esfera de acción que la referente á literatura, ciencias y noticias.

Con lema tan culto, no dudamos de la buena acogida que tanto la prensa, de la que venimos á formar una pequeña parte, como el público, dispensarán á EL CADAGUA, cuyas columnas se ofrecen incondicionalmente, para la defensa de toda causa justa.

LA REDACCIÓN

A LAS MADRES

Antes de entrar de lleno en materia, debo [de] hacer constar con castellana franqueza, que carezco de dotes literarias y que mis aficiones, jamás me llevaron por tal camino; así es que al tomar hoy la pluma y lanzarme en estas, para mí, nuevas lides, lo hago guiado por la idea de que pueda resultar algo práctico, aunque sea mal escrito, en beneficio de esos pequeños seres, nuestros hijos, á los que tenemos el deber moral de procurar el mayor y más perfecto desarrollo físico, oponiéndonos en cuanto cabe á la degeneración de la especie, que sometida á tantas y tantas influencias, enervantes y deprimentes en el medio en que viven, acabará por desaparecer cual agostada planta, si no se le opondrá la barrera de un organismo robusto y todo lo más aproximable al utópico é ideal tipo fisiológico.

Claro es que al tratar de estas cuestiones comprendidas en la Puericultura, no escribo para médicos, mis compañeros, pues siendo el último de ellos, encontrarían indudablemente muchos defectos; me dirigiré principalmente á las madres, que ellas son nuestro apoyo y baluarte en infantiles edades; guía cariñosa de nuestros primeros

pasos y refugio constante en penas y tribulaciones.

A ellas, pues, dedicaré mis posteriores trabajos que procuraré exponer con claridad, para ver si rompiendo antiguas y tradicionales costumbres, abandonan preocupaciones nocivas para la salud del niño y consejos de las que, por haber sido varias veces madre, se creen obligadas á poseer una serie de conocimientos superiores á los del médico, inculcados en sus amigas ideas, que á más de ser una rémora constante y difícil de vencer, para el progreso de la Higiene infantil, acarrear á veces en las pobres criaturas, sin duda con la más sana intención, molestias y trastornos, algunos de ellos de trascendencia tal, que cuando alarmadas las madres reclaman el auxilio del facultativo, desgraciadamente llega tarde.

Para muchas, todo lo que indique, no tendrá carácter alguno de novedad, para otras tal vez lo sea; las primeras verán una confirmación de sus ideas; las segundas, guiándose por los consejos que puedan en los artículos posteriores encerrarse, producto nó de mi cerebro, si nó de los conocimientos de mis maestros, y de lo que en la práctica vemos todos los días, podrán tal vez, ver á sus hijos el día de mañana, sanos, robustos y no seres decrepitos, minados por la neurastenia y la tuberculosis.

Dr. ROSESURA

CRÓNICA TRISTE

Victima de rápida dolencia falleció en esta villa; en las primeras horas de la madrugada, del día veintidós del actual, el conocido industrial y estimado amigo nuestro, D. Gregorio Aranguren.

A las diez y media de la mañana del siguiente día, tuvo lugar la conducción del cadáver al cementerio municipal.

Pudiera decirse, que todo, Valmaseda acudió á rendir el último tributo

ciudadano, demostrando con grandes eran las simpatías que dicho carácter le había granjeado.

A su atribulada viuda doña Echeverría y á sus hijos, envié líneas, el testimonio de nuestro pésame, y les deseamos la resiliencia para soportar tan horribil

BOCETO DE DRAMA

El Señor José

I

Vivía como viven los desheredados de la fortuna; en una choza de piedra sin labrar.

Era una tarde del mes de Febrero en que el huracán silbaba con furia. Harto de azotar las paredes de la humilde vivienda, tirano é indiscreto se introducía á su vez en la única habitación que constituía aquél aposento pobrísimo que recibía la luz por una ventana de pequeñas dimensiones coronada por un marco que como el resto de la madera estaba carcomido por la acción del tiempo.

Un papel grasiento pegado con engrudo á los extremos del marco servía de cristal durante el día y por él con miedo penetraba la luz.

La puerta de la vivienda solo merecía tal nombre porque giraba sobre sus goznes de hierro bastante gastados é inseguros.

El aspecto interior denotaba todo miseria.

En la única cama que había en aquél albergue se hallaba acostada y enferma una mujer, de cuarenta y tantos años, demacrada, de semblante simpático y agraciado. Un hombre delgado, de musculatura hercúlea procuraba consolar á la paciente.

Ni comida, ni abrigo, ni medicinas podía proporcionar á la enferma, que acababa por momentos.

Durante veinte años compartió con ella todas las amarguras y dolores que trae consigo la vida y siempre, unidas sus voluntades y energías, habían logrado ahuyentar al hambre que con maldita insistencia llamaba á las puertas de su casa.

Teniendo salud no les faltó nunca pan que llevar á sus tres pequeñuelos.

El Sr. José, que así se llamaba el cabeza de familia, era hombre de carácter seráfico, con un corazón siempre dispuesto al bien de sus semejantes, bondadoso en extremo y amante del trabajo como el que más. Su única aspiración consistía en poder llevar á su mujer é hijos, jornal suficiente para subvenir á las necesidades del matrimonio, cosa que no logró nunca por sí solo. porque el trabajo del obrero siempre y en todas las épocas ha estado medianamente retribuido.

Pero como su mujer también aportaba algo á la casa, bien como lavandera, interina ó recadista, unidas las dos pagas, permitían al feliz matrimonio vivir con relativo desahogo.

Transcurriendo el tiempo y los años alcanzaban desarrollo, en el seno de sus hijos vishumbraban una esperanza.

La señora Rosa sintióse indispuesta á quien se avisó, después de haber hecho un gesto de desconfianza, fué todo un pronóstico.

Nada dijo al Sr. José, por no alarmarle, del concepto que formaba de la enfermedad y únicamente le aconsejó mucha y nutrida alimentación para la paciente, á fin de contrarrestar el estado débil en que se hallaba.

¡Mucha y nutrida alimentación! se dijo el señor José con triste acento. Pues bien, daré á la pobrecilla toda la alimentación que nuestro estado económico me permita, y con eso y la ayuda de Dios confío en que curará.

Y volviéndose hacia sus hijos, les dijo: Vamos á ver, hijos míos, mamá está enferma; el médico dice que necesita comer mucho para curarse; y como en esta casa, aunque poco, todos comemos, es preciso que una parte de la comida que á cada uno toca se renuncie en favor de la pobre enferma.

A los dos pequeños les pareció aquella proposición un tratado de filosofía por lo confusa; y como no entendieran lo que significaba hubieron de concretarse á mirar, en tono de asentimiento á Ramonín, que acto seguido con angelical alegría contestó: Si papá, desde hoy yo no como más y todo lo que me toque es para mamá.

Y al momento, como si un consejero interior le hubiese llamado la atención sobre la absurda frase que acababa de pronunciar, preguntó: ¿Pero dí papá, sin comer se puede vivir?

Nó hijo, repuso el padre enternecido por aquél rasgo de filial cariño; sin comer es imposible la vida, pero no es esto lo que pretendo de vosotros, sino que todos nos privemos de una parte de nuestra comida para aumentar la ración á tu pobre madre, que si Dios no lo remedia, os vá á dejar en la más triste orfandad.

Desde aquél día, padre é hijos se alimentaban con lo puramente preciso para vivir.

Tan escasos eran los alimentos que tomaban, que á los dos meses empezó á iniciarse en los tres niños, síntomas de anemia, no atendida por el padre con la solicitud debida, porque la gravedad de su esposa no le dejaba un momento libre para observar que aquél decaimiento de sus hijos pudiera tener importancia alguna.

El estado anémico fué adquiriendo proporciones tales en las tres criaturas, que el señor José los sometió á consulta del médico de cabecera de su mujer.

El Galeno comprendió que la enfermedad del infantil triunvirato era consecuencia inmediata de la deficiente alimentación, y así se lo expuso al padre, á quien por única prescripción facultativa, consejo imperativamente la abundancia de alimentos nutritivos.

Con tales desgracias, el Sr. José que para conjurarlas en un principio había tenido necesidad de abandonar sus trabajos y de vender los pocos muebles y fincas que poseía, empezó á amilanarse y hubo de pensar en la muerte como única solución para

cutar los sufrimientos que le agobiaban.

Cierto día, en el paroxismo de la desesperación, cuando ya la idea del suicidio estaba madura en su cerebro, volvió sobre sí con verdadera acometividad, con decisión salvaje y dándose un golpe seco con sus callosas manos en la frente así pensó: Rosa y nuestros tres hijos amenazados de muerte, tienen su salvación, no en la ciencia, sino en la mano del hombre; el único remedio para su curación son los alimentos; lo ha dicho el médico y lo sé yo sin que la ciencia lo diga. ¿De modo que, por que yo sea pobre, mi mujer y mis hijos que tienen el mismo derecho á la vida que los demás mortales, han de entregar sus cuerpos á la tierra? ¡Oh nó! Dios es justo y no puede permitirlo. Mi mujer y mis hijos no morirán de hambre... por esta... y colocando en cruz los dedos pulgar é índice de la mano derecha estampó en ellos un apretado y sonoro beso....

Jesús CADENAS

(Continuará)

EXCELSIOR

Una de las grandes aspiraciones del hombre, y que la lleva impresa en su corazón desde sus más tiernos años impulsándole á realizar actos verdaderamente heroicos y de mérito indiscutible, es sin duda alguna, la de sobresalir entre los demás, ser hoy algo más de lo que ayer fué y si posible fuese ser el primero en todas las cosas.

¿A qué obedece ésta aspiración tan grande, tan imperiosa, que nos comunica una constancia tan tenaz y una actividad tan superior á nuestra indolente naturaleza, que se multiplica y aumenta á medida que son mayores y más numerosos los obstáculos que ha de vencer? ¿Es engendrada por la virtud, ó tiene por madre al amor propio y á la soberbia?

No hemos podido averiguarlo, y más nos inclinamos á creer que puede obedecer ora á lo primero, ora á lo segundo; aunque más frecuentemente nace, crece y se desarrolla esa actividad tan grande al calor de la soberbia.

Fijáos para comprobarlo en el niño; desde sus más tiernos años, si le preguntáis lo que va á ser el día de mañana, os responderá al instante: Papa ó Rey ó Obispo, si cualquier cosa con la sola condición de que pueda figurar, de que pueda ser grande, de que llegue á ser el indispensable; ¡ah! ya lleva ingénilo en su corazón el anhelo de gloria, el anhelo de honores, de honores siempre crecientes y que nunca desaparezcan.

Pero replicaréis, lo dice inconscientemente ¡Es tan niño! Sí, que lo es; pero ese sentimiento lejos de desaparecer de su corazón, arraigará más y mas en él, é irá creciendo sin cesar! ¿Queréis creerlo? Fijáos en ese hombre, es un señor respetable, lléno de di-

DE SÁBADO A SÁBADO

FIESTA EN PUERTA.—Para el día 6 de Septiembre próximo se proyecta una extraordinaria, con arreglo al programa siguiente:

Por la mañana, las Bandas de Música y Tamborileros recorrerán las calles tocando alegres paso-dobles.

A las cuatro y media de la tarde, tendrá lugar una corrida de tres novillos-toros, de seis años y del país; la lidia correrá á cargo de la cuadrilla del novillero Serafín Vigliola (a) «Torquito», que la forman los banderilleros Hilario Uriarte (a) «Calio», TEODORO VITÓRICA (a) «OQUENDANITO», de esta villa, y el puntillero Cipriano Viamonte (a) «Rubito».

En obsequio al público valmasedano, actuará de «Sobresaliente», matando el último novillo, el arrojado y simpático joven Pepe Cabello.

Todos lucirán el obligado traje de luces.

Después de la corrida y hasta el anochecer gran baile campestre en el espacioso paseo del Espolón, los que continuarán por la noche en la Plaza de San Severino, que estará profusamente iluminada.

Habrán otras diversiones, como cinematógrafo, partidos de pelota á mano, por aficionados de esta villa, etc.

Los precios de entradas para la corrida, serán reducidos, y se gestiona de ambas Compañías de ferro-carriles la creación de trénes especiales para los forasteros.

LA BANDA.—Su incansable director D. Alfonso Martínez, lleva muy adelantados los ensayos á que la misma viene dedicándose para asistir al concurso de bandas que ha de celebrarse el día 7 del entrante Septiembre en Eibar. Al salón de ensayos, asiste desde há días, el notable Organista de la Parroquia, D. Martín Rodríguez, quien con sus profundos conocimientos en el divino arte, coopera en los trabajos, para que estos resulten lo más perfecto posibles. El vecindario en general, aplaude la buena inteligencia y unión de ambos profesores, y presagia un éxito completo á la laureada Banda, que una vez más dará prueba de sus progresos.

RODAVLAS

SECCIÓN JUDICIAL

Desde el número próximo aparecerá en esta sección todas las semanas, lo concerniente á los Juzgados de primera instancia y municipal, que interese al lector.

RODAVLAS

SECCIÓN RECREATIVA

Lección casera

—Niño, ¿hacia donde está situada Inglaterra?
—Eso debe de estar por mi barrio, porque cada vez que llaman á la puerta dice mi papá: Un «inglés!»

—O—

Edad oportunista

—¿Cuántos años tienes, niño?
—Cuando no viajamos, seis; pero cuando vamos por ferrocarril, tengo tres.

(De la Biblioteca Popular Calleja)

Advertencia

Las columnas de EL CADAGUA, se honrarán con la colaboración de todos los amantes de la literatura, pero se previene que no se publicará ningún trabajo si no reúne los requisitos siguientes:

- 1.º Hallarse firmado y rubricado por su autor, aunque—si es su gusto—no aparezca la firma en el periódico.
- 2.º Hallarse extendido en forma legible, y
- 3.º Merecer la aprobación de la Redacción.

Ipm. de Benito Hurtado.—Valmaseda.

nero, respetado de todos por su ciencia y honradez, condecorado con varias cruces, es diputado provincial etc., etc. ¿Está contento? Nó ri lo estará nunca, quiere más, mucho más; es rico, pero quisiera una cantidad tan grande de dinero que lo que hoy posee le pareciera... una peseta; es un hombre de ciencia, pero desearía ser mucho más sabio; está condecorado con varias cruces, sí pero quisiera ostentar sobre su pecho todas las que existen; es diputado provincial, sí pero por encima del diputado provincial, está el de diputado á Cortes y el quisiera ser en vez de lo primero lo segundo. ¿A qué se debe? volvemos á preguntar; lo ignoramos, pero lo cierto es que dentro de su pecho y con celeridad cada vez mayor y con intensidad creciente, una voz le va repitiendo. ¡Excelsior! ¡Excelsior!

¡Ah! ya llegó lo que tanto anhelaba; subió el último peldaño que le faltaba para llegar á la cumbre de la consideración social, pero por eso la voz interior no cesa, su lúgubre voz se deja oír con más fuerza que antes ¡Excelsior! Más arriba.

¿Qué busca, qué pretende, qué anhela? No sabemos, pero es lo cierto que mientras peregrinamos por este triste valle, á medida que subimos más y alcanzamos más honores, cuando ya creíamos que nuestro corazón se iba á saciar, é íbamos á descansar con una completa felicidad, la voz se deja oír de nuevo y nos impulsa á subir más y más ¡Excelsior! Más arriba.

¿Pero donde? Si he subido hasta donde podía, si he agotado todas mis fuerzas; no obstante todas éstas reflexiones que nos hacemos á nosotros mismos, la voz interior no retrocede, no apaga su sonido y siempre y en todas las ocasiones volvemos á oír el eterno estribillo de ¡Excelsior! ¿Más arriba?

Por fin podemos llegar á comprender su significado y la expresión de esa voz misteriosa, sí, ni las riquezas, ni los honores, ni los placeres más refinados bastan para satisfacer nuestros apetitos y nuestras aspiraciones; somos racionales, tenemos un principio vital que no es materia ni se confunde con ella y por eso no puede descansar en las cosas materiales, ni en lo que con ellas se confunda, y por último podemos llegar—si queremos—á comprender que esa misteriosa voz, es un impulso puesto por Dios, dentro de nosotros mismos; para indicarnos nuestro celestial destino:

¡Excelsior! ¡Más arriba! ¡Al Cielo!
HÉCTOR

EL SEXTO SENTIDO

I

Viendo en el mundo el Señor desorden por dondequiera, quiso darle un director y dijo de esta manera:

—Cinco sentidos di al hombre, y no me entendié jamás,

Daré á un ser que al mundo asombre un sexto sentido más.

Quiero hacer al mundo don de un hombre de alma gigante, grande qual la religión, como la gloria brillante.

Fe y saber broten sus labios cual brota el verano flores, más docto que los más sabios, más bueno que los mejores.

De la humana criatura cese el eclipse moral. ¡Salve á mi mejor hechura!—dijo, y nació Blas Pascal.

II

Al ver pasar su existencia, ya meditando, ya orando, con mucha fe y más paciencia, dice un hombre meditando:

—¡Oh Dios! Cuanto más comprendo, menos soy yo comprendido; ¡qué cilicio es tan horrendo el don de un sexto sentido!

Si bestia al hombre llamé. los ángeles murmuraron; cuando ángel le apellidé, las bestias me calumniaron.

Mi talento y su talento no están de acuerdo jamás; ó quitame el pensamiento, ó dáselo á los demás.

Hallo sus deseos locos, sus pensamientos informes, sus remordimientos pocos, sus sensaciones deformes.

Con lo porvenir sostienen de lo presente el afán; ¡porvenir! ¡sombras que vienen! ¡presente! ¡sombras que van!

Da fe el hombre á su provecho, y cree sólo en su interés; y el que ve el mundo al derecho, dice que lo ve al revés.

¡Señor! ya á tan hondo anhelo mi corazón se rindió, enfermo del mal del cielo.—Dijo Pascal, y enfermó.

III

Entre oración y oración, entre llorar y gemir, á un hombre, un santo varón le ayuda así á bien morir,

—¿Cuántos afanes perdidos en crear tan noble hechura! Para los cinco sentidos, el tener seis es locura.

De gozar el mundo ahito, fijo sólo en lo presente, ni sospecha lo infinito, ni la eternidad presente.

¡Qué condición tan menguada! Mezcla el hombre de alma y lodo, para lo infinito es nada, si para la nada es todo.

De orgullo y de envidia llenos, cual siempre, dejan atrás los muchos que saben menos, al uno que sabe más.

Para el mundo, que sin fé presume mucho y ve poco, es necio el que menos ve, y el que ve más es un loco. ¡Pascal, pues con santo anhelo te mata del cielo el mal, vuélvete á tu patria el cielo!—Dijo, y murió Blas Pascal.

Doloras.—CAMPOAMOR

TOMASITA

Novela de Jesús Cadenas y Cadenas

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Fernando Fé
Victoriano Suarez
Adrian Romo

BILBAO

Librería Moderna Id. de Fuentes
Id. de Villar Id. de Elcano

VALLADOLID

Librería de Jorge Motero

SANTANDER

Librería General

BURGOS

Librería de Hijos de Rodríguez

CASTRO-URDIALES

Librería de Eduardo Sertucha

BENAVENTE

Librería de Ignacio Martín Gallego. Id. de Telesforo Benito

VALMASEDA

Librería de Benito Hurtado

» » Martín Sánchez

Miguel Martínez Lecha

PRECIO: DOS PESETAS

IMPRESA Y LIBRERÍA

DE

BENITO HURTADO

Plaza de San Severino-Valmaseda

Se hacen toda clase
de trabajos de imprenta,
á precios sumamente
económicos

Completo surtido en
papelería, librería y ob-
jetos de escritorio

DISPONIBLE

Disponible

Disponible